

EDUCACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS O DE CÓMO ENSEÑAR A LA GENERACIÓN NET

Lamas, Ana María

Buenos Aires: San Pablo, 2011, 96 p. ISBN 978-987-09.

Junto a la herencia genética y familiar, cada generación nace marcada por un contexto social y cultural que influye poderosamente en su desarrollo personal y comunitario. Actualmente, asistimos al nacimiento de una nueva generación de “estilo digital”, bautizada por la autora de la obra que reseñamos como “Generación net” (Para una mayor información, véase Lamas A., *Generación net*. Buenos Aires: Atlántida, 2009). Esta nueva generación ha convivido desde su nacimiento con las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC). Son los denominados “nativos digitales”, la sucesora de la “Generación X”, hijos a su vez de aquellos *Baby Boom* de los años 60 y 70.

Esta nueva generación, fruto de numerosos y recientes cambios sociales, económicos, tecnológicos y culturales, suscita y exige una nueva forma de entender y desarrollar la labor educativa, no sólo respecto al uso de los recursos y métodos didácticos, sino también en la misma forma de concebir el proceso y la interacción educativa. No resulta exagerado sostener que “presenciamos hoy una revolucionaria, nueva y, hasta hace poco, inimaginable forma de jugar, de vincularse (amigos con amigos, familias con familias), de aprender, de leer, de vivir, atravesada por el mundo digital” (13). Esta nueva forma de interrelación, convivencia y aprendizaje

reclama a cuantos se dedican a la formación de las nuevas generaciones, y muy particularmente a los docentes y a los padres de familia, conocer e integrar las TIC y las consecuencias de su abuso, tanto en la vida cotidiana como en el proceso educativo. Como se señala en el prólogo, citando a Ezequiel Ander Egg, “dejar las TIC fuera de la escuela sería acentuar la fosa o brecha que existe entre la escuela y la vida” (10). Si apenas se cuestiona el uso de las TIC en el proceso de enseñanza



aprendizaje, lo que ahora está en juego es cómo usarlas y con qué objetivo.

Precisamente, para responder a este nuevo desafío contemporáneo, nace este breve libro con la finalidad de “acercarle al docente -que necesita o debe usar la tecnología- algunas herramientas y orientaciones para integrarla en el aula” (10).

En el capítulo I, se presentan los nuevos hábitos y consumos culturales de niños y jóvenes, identificando las características singulares de la “Generación *Net* frente a las generaciones anteriores, haciendo hincapié en la *e-brecha generacional*.

En el capítulo II, se presentan las nuevas y diversas formas de aprender (informal, no formal, invisible, móvil), subrayando que “la mejor educación es la que mejor se adecue a lo que cada chico necesita, en función de los recursos disponibles” (42) y recordando a los docentes la exigencia de continuar siendo educadores, expertos en guía, orientación y no tanto en contenidos, avanzando hacia un aprendizaje 'ubicuo', dado que permite el aprendizaje permanente e 'invisible' (51-53).

En el último capítulo, se anuncia la nueva era de la *e-pedagogía* (66) y, con su llegada, la “‘Última temporada’ de la pedagogía presencial exclusiva” (capítulo III). En ese contexto, parece necesario que “la lógica de esta educación, la profesionalización docente y la función de la escuela deben resignificarse y modificarse, de acuerdo a la lógica virtual y con las necesidades reales. Ante tales urgencias, resulta imperioso -como señaló Simone, R.- redefinir la función de las escuelas. Porque ya no habrá una escuela de la uniformidad, sino escuelas de la diversidad” (57). Como consecuencia, en esta nueva situación y

para asegurar una adecuada calidad educativa, se requiere en los docentes la adquisición de nuevas y múltiples competencias pedagógicas, académicas, tecnológicas y conductas asertivas (58).

Llegados a este punto, la autora se atreve a sostener que no se puede continuar enseñando del mismo modo que años atrás y propone cambiar el género: de la 'tragedia educativa' al '*stand up comedy*' (comedia en vivo). Vamos del aula escolar al aula sin muros... a la educación abierta... sin distancias y a distancia... en red, combinada, móvil, *nano*, *mem*... Desde allí, sugiero ver, con mirada adulta y profesional, las formas en que los docentes podríamos comunicarnos con nuestros alumnos, poseedores de nuevas lógicas de pensamiento, comunicación y una vida atravesada por la cultura digital. La idea es encontrar formas facilitadoras de la sintonía necesaria entre dos mentes diferentes; una que enseña y otra que aprende (Generación *net*)” (59-60).

Por otro lado, se reflexiona acerca de la nueva pedagogía, presentando someramente el movimiento educativo *edupunk* ('Hágalo usted mismo' o *Do it yourself*) y el *conectivismo* de G. Siemens (61-66). También se analizan las diferentes actitudes que presentan los docentes frente a las NTIC y el nuevo rol del docente, cuyo desafío “pasa por la capacitación docente y el reconocimiento público de la importancia de su labor” (72), así como la incorporación de nuevas estrategias didácticas que lo conviertan en un maestro en la red capaz de educar, esto es, preparar para responder y para preguntar, hipotetizar escenarios, elegir y actuar en consecuencia (73-81).

Finalmente, tras recordar el Decálogo de los derechos de la infancia en Internet (83-87), se presentan algunos tips para padres y docentes, a modo de consejos prácticos que faciliten la actuación frente a la seguridad y protección durante la navegación en Internet, así como la propuesta de diferentes recursos didácticos digitales.

De forma sucinta, sencilla y ágil, a lo largo de estos tres capítulos, más que formular respuestas, la autora pretende suscitar nuevas preguntas y sugerentes

inquietudes para seguir reflexionando y evaluando el uso de las TIC en la práctica educativa, dentro y fuera del aula. Es por ello que nos invita a una “pedagogía de la pregunta”, propone el “Decálogo de las Inquietudes que esperan” y sugiere diez preguntas para pensar dónde colocar el acento en la *e-ducación* (66-67). Sin duda, un reto de no fácil respuesta y al que todos los educadores hemos de responder.

Pbro. Mg. Jaume Benaloy Marco

jbenaloym@uladech.pe